

LUCHAS Y RESISTENCIAS ANTIIMPERIALISTAS EN LA GÉNESIS DEL SOCIALISMO.

Introducción:

1.- ¿Por qué hablar de luchas y resistencias?

En anteriores jornadas hemos trabajado sobre las resistencias al imperialismo. Hemos analizado cómo, algunas de estas resistencias y luchas, tenían un carácter defensivo mientras que otras, se insertaban en una corriente anticapitalista y de construcción de proyectos alternativos y/o revolucionarios.

La crisis del sistema capitalista se ha visto acelerada por la pandemia y está sirviendo de excusa para que el capitalismo se reorganice y aumente su nivel de agresión y sometimiento de las clases trabajadoras y de los países que defienden su soberanía e independencia.

En este nuevo contexto **necesitamos chequear en qué momento se encuentran las luchas antiimperialistas, cómo podemos caracterizarlas, qué potencialidad tienen, en qué lugares y cómo se está generando poder popular, etc.** en definitiva necesitamos **afinar nuestros diagnósticos para orientar nuestra estrategia y nuestro aporte a un movimiento antiimperialista en construcción.**

2.- FUERZAS ANTIIMPERIALISTAS Y CONREAHEGEMÓNICAS:

En las luchas y resistencias al imperialismo encontramos **una gran heterogeneidad y fragmentación.** Es importante ver cuál es la naturaleza, las características de las fuerzas antiimperialistas y cual es la correlación de fuerzas en este momento. Dentro de estas fuerzas tenemos:

a) Estados nación como Rusia o China que dirigen sus acciones hacia la multilateralidad pero no son necesariamente ni anticapitalistas ni se enfrentan al imperialismo estadounidense y europeo. Hay otros Estados como Venezuela, Cuba, Nicaragua que no son sólo antiimperialistas sino que defienden proyectos anticapitalistas o socialistas, que luchan por su soberanía e independencia. Hay otros países que están sometidos a guerras abiertas y se defienden como Yemen o Siria.

b) Hay también resistencias antiimperialistas muy organizadas que luchan por la liberación de sus pueblos y **por la descolonización,** ejemplos como el Frente Popular por la liberación de Palestina o el Frente Polisario, o Hezbollá cuya organización lucha activamente contra el imperialismo en Oriente próximo. Hay también fuerzas antiimperialistas **menos estructuradas como son los**

movimientos sociales en Chile, en Colombia, en Ecuador que se centran en la lucha contra sus élites nacionales, firmes aliadas del imperio.

La crisis actual y lo que ya se apunta como una nueva fase del capitalismo es más totalitaria, más represiva y con un mayor empobrecimiento y explotación de las clases populares. Se está produciendo **una nueva ola de movilizaciones y resistencias, una tendencia a la confluencia de las luchas**, especialmente en América Latina. Y en el caso de los Estados contrahegemónicos y antiimperialistas **nuevas alianzas**.

3- ALIANZAS CONTRAHEGEMÓNICAS:

La estrategia imperialista siempre ha pasado por generar fragmentación e impedir que se produjeran alianzas, impedir los procesos de integración y solidaridad entre países “rebeldes” y fragmentar a los movimientos sociales. Esto ha sido evidente en el caso de América Latina pero también en el mundo árabe.

El imperialismo ha impedido por todos los medios que se generaran bloques regionales capaces de establecer relaciones más equilibradas con las potencias imperiales. Otra de las estrategias más exitosas del imperialismo ha sido forzar a que las relaciones, los acuerdos y las alianzas, se establecieran de forma unilateral.

2.- PROCESOS EMANCIPATORIOS y LUCHAS ANTIIMPERIALISTAS.

En estos momentos están **confluyendo procesos emancipatorios o de descolonización con los procesos de defensa de la soberanía.**

Históricamente los procesos soberanos van acompañados de luchas sociales, en ellos se da también un proceso de construcción social anticapitalista. El 26 de julio en Cuba no podría haber sido el único motor de la Revolución Cubana, el triunfo revolucionario fue la combinación de la movilización de las masas populares y las fuerzas políticas revolucionarias. Los procesos de independencia y soberanía suelen ir juntos

Hoy las luchas más importantes se dirigen a frenar al imperialismo estadounidense que trata de recuperar su hegemonía a nivel mundial. Pero tienen una composición y un nivel político muy distinto ya se den en Palestina, en Colombia o Chile. En estos dos últimos países son

movimientos todavía atomizados y dispersos sin una organización política aglutinante pero encierran sujetos políticos en construcción.

2.-1. El potencial revolucionario de las luchas por la soberanía:

Podemos **definir la soberanía como la capacidad de decidir sobre lo que es fundante, sobre el destino de un país o nación** (sobre sus recursos, sobre su sistema político, sobre su estructura social). Poder de decisión y poder de actuar con criterio propio: “que no decidan por ti”

En las luchas por defender la soberanía se dan procesos “destituyentes” del hegemón imperialista y se produce la unificación de las luchas.

La lucha por la soberanía es un proceso largo e implica: 1) **generar una identidad colectiva en torno a un proyecto en común que unifica** e incluso trasciende el territorio y se proyecta hacia el internacionalismo 2) **generar nuevas institucionalidades** que se dirigen a la consolidación y fortalecimiento del poder conquistado. 3) **organizar e implicar constantemente a la población** en la defensa de la soberanía. Una interacción constante entre proceso constituyente- constituido.

La soberanía afirma la independencia “de” pero es también fundante de una realidad distinta. **La defensa de la soberanía no es compatible con el capitalismo** ya que este sistema sólo puede subsistir y reproducirse si se expande apropiándose de los recursos y destruyendo todo aquello que se le resiste.

La clave está en la formación de sujetos capaces de derrotar a las fuerzas imperialistas. Pero el imperialismo aprende y fragmenta las identidades y las enfrenta entre sí. Cualquier proyecto emancipatorio pasa por reconstruir una identidad común en torno a un proyecto emancipador y revolucionario.

Es fundamental el tema de la cultura para la construcción de la identidad. Identificamos el tema de la lengua (en AL, en el mundo árabe unida la lengua a la religión) hay que rescatar el papel de lo cultural y su papel en la construcción de una identidad común.

La organización en sí misma no basta para dar el salto. El pueblo portador del proyecto revolucionario se construye en las luchas y también desde los liderazgos. La organización se tiene que insertar en un proceso, y saber si el proceso en marcha tiene una perspectiva de futuro mas general o sólo la de resolver la subsistencia.

El pueblo venezolano no sólo se organiza para subsistir sino para subsistir de determinada forma y con unos objetivos (construir el

socialismo). Tiene que darse una combinación. Incluido el tema de la solidaridad, tiene que trascender hacia fuera.

Los líderes son fundamentales pero para que surjan tiene que darse ese proceso organizativo y de movilización popular. Aparecen en un proceso que está en marcha.

2.2.- Situación actual de la correlación de fuerzas:

En estos momentos se están recrudeciendo de las agresiones hacia Venezuela, Cuba y Nicaragua, pero también hacia países que defienden la unilateralidad o su soberanía. Se habla de guerras híbridas. También la explotación y el control social al interior de los países va en aumento a medida que se necesita imponer nuevas medidas para salir de la crisis.

Se están produciendo movimientos insurgentes a nivel mundial pero todavía no hay un cambio de correlación de fuerzas. Pero tampoco el imperialismo y las fuerzas reaccionarias tiene una salida clara.

Se está produciendo actualmente un proceso de **recolonización que no viene de la mano de las metrópolis sino de las corporaciones**: vuelta a una sumisión monopólica. ¿Qué ocurrirá cuando el poder ya no esté en manos de un Estado sino de las corporaciones? “La cuarta revolución no ha venido para cambiar lo que hacemos sino para cambiar lo que somos”. Esto es fundamental en el caso de las identidades.

Cómo conectar la explotación cotidiana con la geopolítica para que se genere un sujeto político que trascienda lo local. Desde la razón no se puede conectar el sufrimiento cotidiano con la geopolítica. La vida cotidiana genera una forma de pensar desde el sentimiento.

2.3.- Las luchas siempre tienen en el horizonte la paz.

La defensa de la soberanía y la lucha por la emancipación están vinculadas a las relaciones de igualdad y justicia.